

"bondismo"

L A crítica ha sido dura con Ian Fleming, el creador de la serie novelística de James Bond. Pero nadie ha analizado tan despiadadamente el tema Bond como el director cinematográfico que lo ha llevado a la pantalla, el inglés Terence Young: "El señor Bond es un tipo horrible, un sádico que mata fríamente a sus adversarios cuando están desarmados, un bruto que se comporta como un bellaco con las mujeres. En el fondo, el señor Bond tiene la conducta de un fascista; habría hecho maravillas con la S. S. (...). Además no he visto nunca al señor Bond leer, ir al teatro o a un concierto. Creo que es un retrasado mental".

Terence Young, aparte de reconocer su responsabilidad en la extensión del mito Bond, atribuye el éxito de la serie al espaldarazo de los intelectuales neoyorkinos, que impulsaron la primera película bondiana en su medio, después de una fase inicial de impopularidad en el estado de Tejas, por cuyas salas pasó poco menos que inoportunada para los críticos y sin ganarse el favor del público. Ciertamente, Greene y Elliot también habían concedido a Fleming un sólido crédito y, por otra parte, parece evidente, aún cuando el proceso de su penetración sociológica no se haya estudiado a fondo, que el mito prendió en un principio en aquellas zonas dominadas por las "élites" tanto en Inglaterra como en los Estados Unidos, entre un público "saturado de películas intelectuales", como dice Young.

A UNQUE en España no ha sido muy feliz la entrada de las películas y las novelas de James Bond —no se ha dado aquí el fenómeno de las largas tiradas y las fuertes taquillas al nivel extranjero— constituye una contribución del mayor interés la que se presta, cualquiera que sea su medida, a la tarea de clarificar la significación —o significaciones— del personaje novelesco en cuestión, de su comportamiento y de su mundo. De ahí que queramos destacar hoy aquí la aparición en castellano de una discusión desarrollada sobre el tema entre los intelectuales italianos. La versión española de esta serie de análisis lleva el título de "Proceso a James Bond" y se debe a la editorial catalana "Fontanella". En la polémica, si así puede llamarse, intervienen nueve escritores y periodistas, bajo la dirección de Umberto Eco y Oreste del Buono, los cuales parten del hecho de que "veinticinco millones de ejemplares de las novelas de Fleming son una cosa seria, muy seria...", y que por tanto no está mal derrochar "tantas palabras serias" en la consideración de lo que algunos tienen por una cosa frívola.

L IETTA Tornabuoni estudia el éxito de James Bond como un fenómeno de costumbres: "... el estilo Bond llega a ser el ejemplo de la nueva línea de la moda masculina..., aumenta en un cuarenta por ciento la venta de su marca preferida de champán... y en un treinta por ciento la importación de su vodka predilecto... Bousiac invade el mercado de impermeables a lo James Bond, camisas a lo James Bond, pijamas y tónicas de esponja a lo James Bond... Gracias a Bond el espía pierde totalmente sus caracteres tradicionales que lo querían feo, furtivo, venal y traidor... Mujeres de su casa, jóvenes de provincias, pensionistas, muchachas inquietas, comerciantes, gimnastas, dependientes... quieren incorporarse a la carrera de espía internacional... El nombre de Bond es simbólico y elocuente como el de Hércules, Casanova, Holmes y Don Juan...". Se trata de un nuevo héroe. "Pero nuevo, ¿en qué?", discute del Buono.

U MBERTO Eco ve en el autor de Bond a un maniqueo. Fleming es racista como lo es "todo dibujante que, teniendo que representar al diablo, le pone los ojos oblicuos...". Y es "anticomunista con la misma indiferencia con que es antinazista y antialeman. No es que en un caso sea reaccionario y en el otro democrático. Es sencillamente maniqueo por razones operativas". Porque Fleming "busca oposiciones elementales". Pero de aquí, Eco deduce que es reaccionario, sencillamente porque "procede por esquemas". El italiano ilustra así esta tesis: "Fleming es reaccionario como es reaccionario el cuento de hadas". La esquematización es siempre dogmática, intolerante. Y si es fascista, lo es porque lo típico del fascismo es "la incapacidad de pasar de la mitología a la razón, la tendencia a gobernar riñéndose de mitos y fetiches".

F AUSTO Antonini sicoanaliza al personaje y trata de buscar las motivaciones profundas de su popularidad. Lo ve sin problemas morales, filosóficos, religiosos e ideológico-políticos. Lo observa sin pasado, vuelto hacia la acción, "hacia la lucha, contra el enemigo, con la mujer", héroe de un tiempo sin ideales, "pero no sin mitos, esperanzas y tensiones espasmódicas: mitos y esperanzas de éxito, de riqueza, de poder, de aventura". Para Antonini, "un hombre psíquicamente adulto y maduro espiritualmente no puede interesarse en las aventuras de 007, sino críticamente, quedando con la amarga desilusión de la escualidez infantil de este personaje de retablo de marionetas...".

N OS hallamos, pues, muy lejos de la calurosa acogida dispensada a las novelas de Fleming por Greene y Elliot. Los intelectuales italianos son despiadados, severos. Pulverizan el mito y denuncian sus orígenes. De acuerdo con el título del libro, desarrollan un auténtico proceso contra James Bond.

EDUARDO G. RICO

+ VENTAJAS

conseguirá comprando ahora artículos de calidad y de precios que usted conoce.

X 50 ANIVERSARIO

de nuestra organización que celebramos obsequiando a nuestros clientes.

Por cada 100 Ptas. de compra ahora paga sólo 75 pesetas.

= 25% DESCUENTO

Real y efectivo sobre los precios normales de venta.

Usted que conoce el valor de lo que adquiere, obtendrá increíbles ventajas económicas comprando ahora artículos que necesita siempre.



**36 sucursales en toda España
le brindan esta oportunidad.**



50 ANIVERSARIO
**Ahora le cuesta
todo un 25% menos.**